

Un espacio dedicado a Carmen Rivas Llorente

El Ayuntamiento de Logroño dedica los nuevos jardines en el barrio de Cascajos a Carmen Rivas Llorente, fallecida en enero de 2011 en homenaje a su trayectoria profesional y humanitaria.

Al acto de inauguración que se hizo coincidir con la celebración del Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo, asistieron el alcalde de Logroño, las concejalas de Igualdad, Derechos Sociales, Participación Ciudadana, un grupo numeroso de amigos de Carmen, representantes de algunas ONGs y varias religiosas de la Compañía de María en Logroño.



Después del saludo y presentación del acto y del porqué de esta designación por parte de la Concejala de Igualdad, intervino el Sr. Alcalde de Logroño, Tomás Santos señalando como Carmen Rivas fue una figura importante por ser mujer, por su trayectoria profesional y por su compromiso con muchas ONGs,

lo que conforma un palmarés impresionante. Carmen dijo, es un ejemplo de quienes dan lo mejor en su dedicación a los demás. La placa en este espacio que da nombre a estos amplios jardines en esta nueva zona de Logroño, es un acto que hace justicia a Carmen Rivas. A continuación el Dr. Joaquín Yangüela, amigo de la homenajeada, señaló el recorrido de su carrera Universitaria (Valladolid y Lovaina), los lugares en donde desarrolló su profesión Congo, posteriormente Zaire y actualmente conocido como República Democrática del Congo y como en este país trabajó en distintos hospitales y en 1973 regresó a Logroño. Para el Dr. Yangüela, Carmen era una persona especial, que nunca se quedó sentada esperando a ver qué pasaba, sino que desde sus raíces cristianas decidió participar activamente por mejorar el mundo, por hacerlo más



humano y más justo. La vida de Carmen, añadió, debe servir de ejemplo para muchas personas que cada día más se preguntan acerca de cómo emplear su tiempo, su trabajo, sus medios económicos. A Carmen no le fue concedido morir dónde ella deseaba: en África.

A continuación el Alcalde procedió a descubrir la placa que daba nombre a los jardines. Un fuerte aplauso cerró el acto. La placa sobre un monolito fue contemplada por los asistentes y efectuada la foto para el recuerdo. Al ver a las religiosas de la Compañía el Alcalde dijo: ¡Se me ha olvidado decir que fue religiosa de la Compañía de María!. Los asistentes ya lo sabían. Un itinerario como el de Carmen y en los años 1950, sólo era pensable añadián, perteneciendo a una congregación religiosa. Carmen nunca lo ocultó y lo expresó en los ámbitos en los que se movía.

